



EL ANÁLISIS

JOSÉ GARCÍA FANJUL, DECANO DEL COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS EN INFORMÁTICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

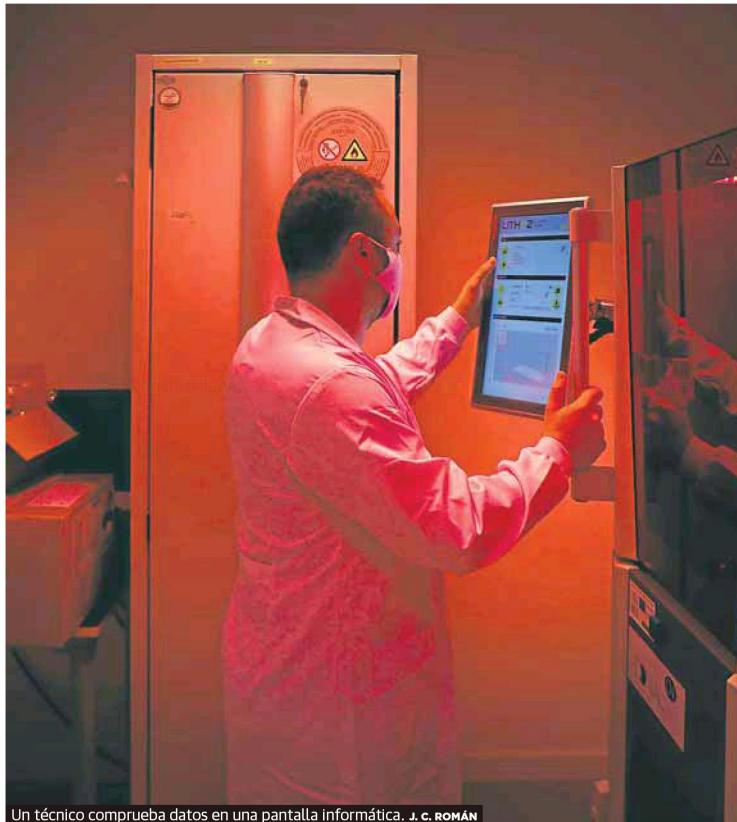
La informática como clave del futuro

Nos proporciona una forma alternativa de organizar eventos, una herramienta para incrementar clientela y facturación. Apostemos por la formación para que los asturianos diseñemos las soluciones y no las compremos

Es muy posible que todos recordemos para siempre 2020 como un año en el que muchas cosas cambiaron, el año en el que todos tuvimos que quedarnos en nuestras casas durante semanas. La pandemia de la COVID-19, causada por el coronavirus, ha afectado de manera muy importante a nuestra manera de trabajar, nuestra manera de relacionarnos y nuestra manera de vivir. También ha puesto en jaque a nuestra economía, pero lo ha hecho en un momento en el que la revolución de la informática y las tecnologías de la información, la transformación digital, puede ayudarnos a descubrir nuevas formas de trabajar y de relacionarnos.

La informática lleva décadas haciéndose cada vez más presente en nuestra sociedad y, si prestamos un poco de atención, descubriremos modos innovadores de que nos apoye en el futuro. Hace unos días el Gobierno del Principado, por ejemplo, recomendaba posponer o cancelar cualquier evento que no fuera imprescindible. Seguro que hay actividades para las que la presencia es imprescindible, pero desde el día uno del confinamiento se han celebrado miles de eventos 'online' y muchos han descubierto que esta forma alternativa de organizarlos tiene múltiples ventajas. Yo recomendaría entonces que, en lugar de pensar directamente en posponer o cancelar actividades, pensemos en hacerlas de forma diferente.

Hay muchos ejemplos más en los que las tecnologías de la información nos ayudan, los colegios oficiales de profesionales de la ingeniería informática llevamos años ofreciendo cursos de formación para los ingenieros e ingenieras asturianos. En un momento determinado tomamos la decisión de empezar a ofrecerlos en plataformas 'online' y, desde entonces, no solo recibimos un mayor número de solicitudes para los cursos, sino que también nos llegan inscripciones de profesionales de otras comunidades autónomas.



Un técnico comprueba datos en una pantalla informática. J. C. ROMÁN

La informática también ayuda a los pequeños comercios a incrementar su base de clientes y su facturación, existen multitud de soluciones tecnológicas para hacer llegar sus productos al mundo entero facilitando la recepción y gestión de los pedidos así como la tramitación de los pagos. No hace falta ser Amazon para tener clientes en todo el mundo, pero es necesario pensar de forma innovadora para dejar de hacer lo mismo que se hacía en el siglo veinte.

No estoy diciendo que las

tecnologías de la información sean mágicas, claro que no. No basta con cambiar la mentalidad y pensar de forma innovadora, la transformación digital requiere cambiar los procesos en las organizaciones y contar con empresas y profesionales que nos ayuden a lograrlo. Por fortuna, en Asturias estamos sobrados de talento en el sector TIC, acérquense a nosotros y les diremos cómo pueden lograrlo.

Aunque parezca mentira que deba decirse, tampoco estoy descubriendo ningún se-

creto si les anuncio que vamos a cobrarles por hacerlo. Los ingenieros e ingenieras en informática no somos magos, sino profesionales, profesionales muy valorados. Huyan de quienes prometen mucho a cambio de poco, confíen únicamente en las empresas y los profesionales con trayectorias robustas y conocimientos demostrados. En este sentido cabe hacer una llamada especial a las administraciones públicas para que dejen de adjudicar contratos al más barato y empiecen a valorar de forma de-

terminante las características técnicas de las propuestas que reciben.

Aquellas organizaciones que deciden apostar por su propio futuro aseguran una posición estable en sus presupuestos anuales para el personal, las inversiones y los gastos de mantenimiento en el ámbito de las tecnologías de la información.

Otro ámbito en el que nos jugamos el futuro de Asturias respecto a la informática es en salvar la brecha digital. Creo que en ese sentido una de las claves está en la educación, los niños españoles no están recibiendo una formación adecuada en informática y existen diferentes informes difundidos por la Sociedad Científica Informática de España, el Consejo General de Colegios Profesionales y las Universidades que han reclamado medidas una y otra vez. Todos los estudios internacionales ponen el foco en las competencias digitales como uno de los elementos diferenciales en la empleabilidad y, mientras tanto, en España seguimos creyendo que basta con organizar cursos de manejo de procesadores de textos. Apostemos por la formación para que los asturianos seamos quienes diseñen y ofrezcan soluciones informáticas en lugar de ser quienes tengamos que utilizar las de otros.

En estos momentos convulsos, las soluciones informáticas nos han permitido seguir en contacto con nuestros familiares, trabajar desde casa, disfrutar de momentos de ocio, recibir formación 'online' o pedir productos que recibimos en nuestra puerta, con la mascarilla puesta. La mascarilla es el símbolo de nuestra voluntad de protegernos a nosotros y a los nuestros y nos hemos acostumbrado a utilizarla. Debemos acostumbrarnos también a utilizar la informática para encontrar formas innovadoras de afrontar los retos, para asegurar el futuro de las administraciones públicas, las empresas y los comercios. Porque poner el foco en la informática significa iluminar el futuro de Asturias.

«Pedimos a las administraciones públicas que dejen de adjudicar contratos al más barato y valoren de forma determinante las características técnicas de las propuestas que reciben»